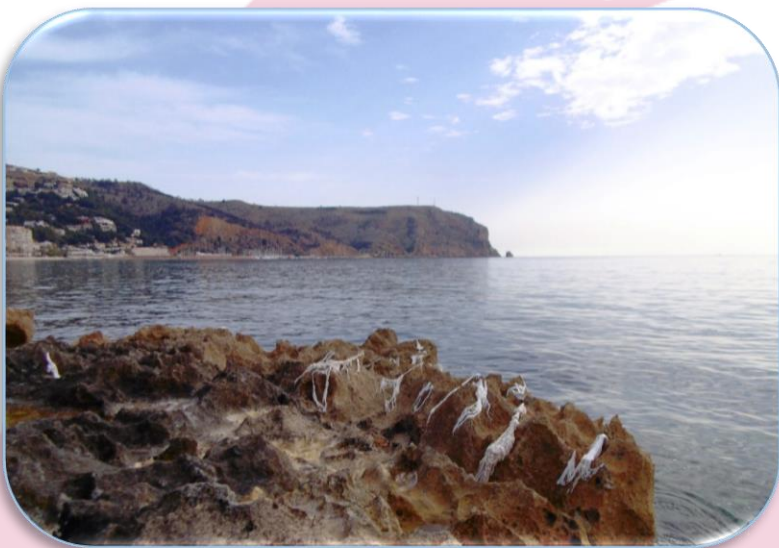


EL PROBLEMA DE LAS TOALLITAS HÚMEDAS

Las toallitas húmedas se han convertido en un nuevo terror de los desagües, depuradoras y en ríos y mares, a causa de que son desechadas en los inodoros, y provocan, anualmente, centenares de incidencias en forma de atascos en los sistemas de alcantarillados.

Por desgracia, es habitual encontrar este tipo de toallitas enmarañadas en las artes de los barcos de pesca que faenan en la Bahía de Xàbia, así como en sus cristalinas aguas y sus playas.

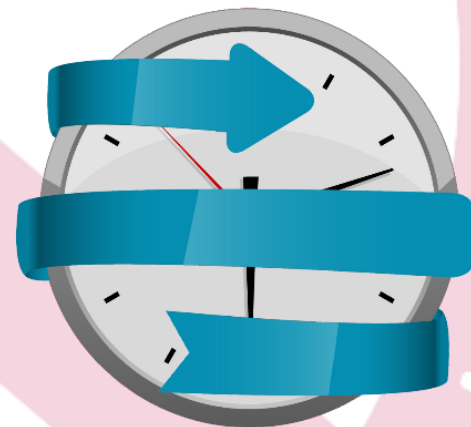


Esta problemática supone, cerca de, un 18% del coste adicional para las depuradoras de una ciudad de tamaño medio.

En Europa, la asociación que agrupa a las empresas de abastecimiento y saneamiento de 27 países (EurEau) sostiene que las toallitas generan un gasto de entre 500 y 1.000 millones de euros cada año.

En concreto, este problema nos cuesta alrededor de 6€ al año, a cada uno de los/las Españoles/as.

Si bien, algunos modelos, son productos biodegradables, este comportamiento se produce tras un determinado tiempo de residencia en el agua, por lo que a los sistemas de saneamiento llegan tal cual se tiran y, debido a las características físicas del producto con “gran superficie y poder de absorción”, se potencia la posibilidad de quedar atrapadas por cualquier rugosidad del colector o en los propios bombes de las redes de saneamiento.



Quizás pienses que tirar una única toallita tiene un efecto mínimo, pero... ¿Y si todos pensáramos lo mismo?

La realidad es que cada año se almacenan miles de kilos, de estos elementos, en los sistemas de alcantarillados. En concreto, solo en la ciudad de Valencia, la cantidad total de toallitas que se retiran de colectores, sistemas de bombes, etc. asciende a 3 toneladas.

Por todo ello, recuerda...

¡¡¡No debes tirar las toallitas al WC, utiliza la papelera!!!

